

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

¡Y nos sacó a abundancia!

Salmo 66: 9-12

*“Benedicid, pueblos, a nuestro Dios,
Y haced oír la voz de su alabanza.*

*⁹El es quien preservó la vida a nuestra alma,
Y no permitió que nuestros pies resbalasen.*

*¹⁰Porque tú nos probaste, oh Dios;
Nos ensayaste como se afina la plata.*

*¹¹Nos metiste en la red;
Pusiste sobre nuestros lomos pesada carga.*

*¹²Hiciste cabalgar hombres sobre nuestra cabeza;
Pasamos por el fuego y por el agua,
Y nos sacaste a abundancia”*

Introducción.

En todas partes de la biblia yo me puedo encontrar a Dios hablando de abundancia y de multiplicación.

Jesús mismo dijo que uno de sus propósitos al venir a la tierra fue darnos vida y ésta en abundancia. Dios no es escaso, Dios no es poquitero, Dios no es chiquito, Dios no es apenitas. Dios es grande, excelso, extraordinario, magnifico, amplio, abundante, sobreabundante.

Juan 10: 1 “De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador. ²Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es. ³A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. ⁴Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. ⁵Mas al extraño no seguirán, sino huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños”

Juan 10: 7 “Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. ⁸Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas. ⁹Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. ¹⁰El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”

Jesús dijo que todo aquel que no entra por la puerta de las ovejas es un salteador y un ratero. El diablo no ha venido sino para robar, matar y destruir dijo en ese mismo tiempo. Sin embargo Jesús dijo de él, que Él mismo era la puerta de las ovejas, y que esa puerta había sido puesta para encontrar vida y abundancia. Así que

todo aquel que pasa por la puerta de las ovejas, Jesús, entra a la vida y a la abundancia. Todo aquel que no predica a una puerta de abundancia, y quiere meter a las ovejas por otra parte, por la parte de la culpabilidad ó de la pobreza, ó de la autocompasión es un ladrón y un salteador.

Es importante que toda oveja de Jesús sepa, crea y viva la abundancia que tenemos a la mano si es que queremos entrar por la puerta de las ovejas y no brincando cercas.

En esta semana me alarmé al ver en internet tantos videos y páginas que intentan desacreditar y difamar a los hombres de Dios que predicán la abundancia de la gracia de Jesús. Creo que todos los desean desacreditar y difamar lo hacen pensando en que si logran poner duda sobre la persona entonces la gente dejará de creer en lo que predicán; pero lo que se predica es la Palabra de Dios. Dios tenga misericordia de esas personas.

Pero tú no permitas que te saquen de la puerta por dónde has entrado para hacerte un salteador.

DESARROLLO

1. Dios quiere llevarte a abundancia, el diablo a la muerte

Hay un motivo muy importante para alabar a Dios y bendecir su nombre; aunque quizá para muchos no sea muy atractivo. Es más, muchos van a decir en éste momento que no creen que las pruebas sean una razón motivante para bendecir a Dios ni para alabar su nombre.

Este Salmo está hablando de las pruebas de Dios hacia su pueblo. Ahora bien no se trata de cualquier tipo de pruebas sino de aquellas que son capaces de afinar la plata. No obstante también puedo ver que Dios prueba pero no permite que nuestros pies resbalen durante la misma, sino que preserva nuestra alma. *Toda prueba de Dios tiene un propósito.*

Dios nos hace pasar por el fuego y también por el agua, pero con un propósito; pon atención por favor, el propósito es: ¡SACARNOS A ABUNDANCIA!

Es por eso que el pueblo de Dios debe bendecir y alabar a Dios, porque nos prueba y afina como la plata, porque nos mete en fuego y en agua, porque al otro lado del proceso está LA ABUNDANCIA.

Ahora bien el diablo es un imitador y usa los mismos métodos de Dios pero con fines totalmente diferentes: ***Marcos 9: 21-23 "1 Jesús preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él dijo: Desde niño. 22 Y muchas veces le echa en el fuego y en el agua, para matarle; pero si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros, y ayúdanos. 23 Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible."***

Como podrán apreciar un demonio que poseía a un muchacho lo echaba en el fuego y en el agua, pero no tenía la intención de afinarle, no quería sacar el valor de él, sino más bien su deseo era matarle.

Es interesante la diferencia que la Palabra de Dios nos hace ver. Que Dios nos hace pasar por el fuego y por el agua, pero con la intención de sacarnos a abundancia;

mientras que el diablo nos quiere llevar a muerte. Lo interesante es que los elementos son exactamente los mismos. Fuego y Agua.

Así que cuando estás pasando por agua ó por fuego de repente empiezas a escuchar una voz que te quiere llevar a la desesperación, personas a tu alrededor que desean que te compadezcas de ti mismo. Es el mismo diablo que intenta separarte de Dios y llevarte a muerte, pero por otra parte también está la voz de Dios que hoy quisiera que escucharas, la Voz de Dios que te quiere llevar a ABUNDANCIA.

Él mismo ha dicho que no dejaría que tu pie resbalara, así que nos afirmamos en la fe de la Palabra de Dios; si ella dice que nos estás afinando entonces lo creemos, si dices que nos sacarás a abundancia entonces confiaremos en ti oh Dios.

Ni en el fuego ni en el agua desesperaremos, sino confiaremos que estamos en las cuidadosas manos del joyero que no terminará su obra en la plata sino hasta que Su rostro pueda reflejarse perfectamente en la plata, en nosotros.

2. Tiempos de purificación

Números 31: 21 "Y el sacerdote Eleazar dijo a los hombres de guerra que venían de la guerra: Esta es la ordenanza de la ley que Jehová ha mandado a Moisés: ²²Ciertamente el oro y la plata, el bronce, hierro, estaño y plomo, ²³todo lo que resiste el fuego, por fuego lo haréis pasar, y será limpio, bien que en las aguas de purificación habrá de purificarse; y haréis pasar por agua todo lo que no resiste el fuego. ²⁴Además lavaréis vuestros vestidos el séptimo día, y así seréis limpios; y después entraréis en el campamento"

Quiero recordarles que todas las instrucciones de la ley son figura y son sombra de las verdaderas cosas espirituales, por lo cual debemos atender a ésta ordenanza descrita por Dios no de forma literal sino aplicando lo espiritual a lo espiritual.

Dios había instruido a su pueblo que, a fin de purificar todas las cosas éstas debían ser sometidas a agua, es decir lavadas; en tanto que, las que soportaran el fuego, además del agua debían ser tratadas con fuego también. Por lo anterior puedo ver que Dios ve que su pueblo además del agua soporta el fuego, porque por esos dos elementos los hace pasar a fin de que sean totalmente purificados.

Por lo anterior me queda claro que la estación previa a la de "La Abundancia" se llama "La Purificación" y en ésta estación hay fuego y agua.

Alguien dijo que la fe se forja en el horno de fuego, y es verdad. Los grandes hombres de Dios, héroes de la fe todos ellos, enlistados en Hebreos 11, tuvieron que pasar por situaciones extremas que forjaron en ellos una fe sobrenatural capaz de hacer lo extraordinario. Así que puedo entender que cuando la fe se está forjando dentro ti Dios está purificándote, estas dejando atrás los medios y pensamientos de la carne para confiar plenamente en la Palabra y promesas de Dios.

Otro dato muy descriptivo es que dice que la ley que el séptimo día era un día de purificación para ser limpios. Creo que en aquellos tiempos solamente se bañaban los sábados, lo necesitaran ó no. Hoy nos bañamos todos los días porque tenemos todas las facilidades y recursos para hacerlo pero no en aquel entonces, pero Dios les

había ordenado que la higiene mínima necesaria era bañarse y lavar la ropa los sábados.

Pero quiero recordarte que desde que Jesús murió al sexto día de la semana, abriendo el velo de arriba abajo, se abrió un glorioso tiempo para la Iglesia, que estamos justamente en el séptimo día, en el día de reposo del Señor. Así que éste tiempo, el de la Iglesia, es un tiempo de limpieza de vestidos; es un tiempo de purificación, teniendo de frente la promesa de Dios, que después del fuego y del agua se encuentra: La Abundancia de Dios.

3. El agua de Su Palabra y el fuego de Su Espíritu

Jesús dijo que nosotros somos limpios a través del agua de su Palabra, así que cuando aplicamos su palabra para nuestras vidas y nuestra familia la estamos purificando por el agua. ***Efesios 5: 25 "así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, ²⁶para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, ²⁷a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha"***

Tú puedes lavarte cada siete días como los judíos en aquel entonces, escuchando y poniendo en práctica la Palabra de Dios cada domingo, o bien puedes bañarte a diario espiritualmente cada día. En los tiempos difíciles, la Palabra de Dios producirá fe en ti, no solo para mantenerte en pie, sin resbalar; sino para evitar la dependencia de tus recursos y razonamientos, de forma tal que puedas confiar únicamente en Él, y de esa forma puedas comprobar en todas las áreas de tu vida que al que cree Todo le es posible.

Pero también dice la biblia que Su Espíritu es fuego purificador. ***Malaquías 3: 2 "Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. ³Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia".***

Juan el bautista, indicó que él bautizaba solamente en agua para arrepentimiento, pero después de él venía Jesús, quien podría bautizar con Espíritu Santo y con fuego, que el aventador ya estaba en su mano para traer purificación. ***Mateo 3: 11 "Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. ¹²Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará"***

La Palabra de Dios te limpia y provoca arrepentimiento, pero el Espíritu de Dios viene y te mete en su fuego consumidor que acabará con todo lo que no sirve. El fuego purifica los metales, como el oro; eliminando por el calor cualquier tipo de otro metal y dejándolo puro totalmente. Así que agua y fuego están preparados para ti, para dejarte limpio y puro; listo para salir al valle de La Abundancia.

4. En los momentos de prueba

El profeta Isaías declaró algunas palabras importantes sobre éste proceso que son dignas que recuerdes. Esta es la voz de Dios, escúchala, no escuches por ningún motivo la voz del diablo que quiere matarte a través del fuego y el agua.

*Isaías 43: 1 "Ahora, así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú. **2Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti. 3Porque yo Jehová, Dios tuyo, el Santo de Israel, soy tu Salvador; a Egipto he dado por tu rescate, a Etiopía y a Seba por ti. 4Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré, pues, hombres por ti, y naciones por tu vida. 5No temas, porque yo estoy contigo; del oriente traeré tu generación, y del occidente te recogeré. 6Diré al norte: Da acá; y al sur: No detengas; trae de lejos mis hijos, y mis hijas de los confines de la tierra, 7todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice.***

14Así dice Jehová, Redentor vuestro, el Santo de Israel: Por vosotros envié a Babilonia, e hice descender como fugitivos a todos ellos, aun a los caldeos en las naves de que se gloriaban. 15Yo Jehová, Santo vuestro, Creador de Israel, vuestro Rey. 16Así dice Jehová, el que abre camino en el mar, y senda en las aguas impetuosas; 17el que saca carro y caballo, ejército y fuerza; caen juntamente para no levantarse; fenecen, como pábilo quedan apagados. 18No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas. 19He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad"

Escucha la voz de tu Dios que te dice: No temas, yo te redimí y te puse nombre. Eres mío, por lo cual yo soy quien tiene cuidado de ti en todo momento. Dice que cuando pases por el agua no te preocupes porque El está contigo en todo momento y que no te anegarán. Dice que cuando pases por el fuego la llama no arderá en ti. ¿Entiendes que Dios está a cargo?

Una pregunta se me viene a la mente. ¿Por qué si Dios me ha redimido y ahora soy de su propiedad, me hace padecer en el agua y en el fuego? La voz de Dios te dice que la razón es que has sido de gran estima en sus ojos, que has sido honorable y que te ha amado. Dios sabe que tú vales mucho más de lo que eres ahora y quiere llevarte hasta la cúspide.

¿Estás en aguas y fuego? Bendice a Dios y alaba su nombre, porque has sido de gran estima ante sus ojos, porque has sido encontrado honorable y amado de Dios.

Dios está a cargo de ti. Escucha su voz que te dice: Ya no te acuerdes de las cosas pasadas. Creo que Dios sabe que a nadie le gusta pasar por el agua ni por el fuego por mucho propósito que esto tenga, así que te dice que ya dejes de ver hacia atrás. Dios quiere que solamente veas al frente, nunca atrás.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Lo que está atrás nadie lo puede cambiar, pero si te puedes ocupar del presente y del futuro. Dios promete que hará algo nuevo pronto, y si es nuevo entonces todavía no lo has visto, aun no existe para ti.

Quiero que notes que Dios te indica que nunca los viejos tiempos fueron mejores que éstos, ni serán mejores que tu futuro. Si tú decides oír la voz de Dios entonces te darás cuenta que lo que sigue es maravilloso. Tu futuro es nuevo, es bueno. Dios está a cargo.

Dios te dice que hará cosas nuevas para ti. Otra vez abrirá camino en el desierto, y ríos en la soledad. Parece una paradoja ¿no es cierto? Dios dice voy a hacer cosas nuevas, y luego dice otra vez voy a hacer. Por fin ¿es nuevo ó lo repetirá? Pero lo interesante es que esto es para ti. Dios es experto en abrir los caminos en donde no hay ninguno, Dios es experto en dar agua al sediento cuando la necesita, Dios es experto en llevar a su pueblo una y otra vez a la abundancia. Quizá Dios ya lo hizo con su pueblo Israel, pero ahora lo hace con su Iglesia.

Dios tiene cosas nuevas para ti en el futuro, por lo tanto deja de ver hacia atrás. El diablo quiere que veas hacia atrás y digas, ciertamente me iba mejor antes; pero recuerda que su propósito es ocupar el fuego y el agua para matarte, para destruirte, mientras que Dios usa el fuego y el agua para limpiarte, purificarte y sacarte a Abundancia.

Confía en Dios, la estación que sigue es: La Abundancia.